



CIRCUNSTANCIA INEVITABLE

por César Espino Barros

*Porque el tiempo se venga
de quienes rompen el orden
natural deteniéndolo.*

J. E. Pacheco

el mundo lleno de gozo desborda veredas
botellas y latas que ruedan
 en este piso se esfuma el tiempo
y en las gotas condensadas de piélagos y detergente
 solamente quedan
en el minuto reducido de una bolsa de plástico
 (finajas agudas
 unidas entre sí
 como peldaños)
lanza sus muñecos de polvo calcáreo
agita sus pelos de paja
arrastra el pesado engranaje
 del sistema humano
y los multicolores harapos

quizás el siglo raspa este relieve
 el metro artificial y exacto
desgasta las capas debilita
la tensión de los resortes aleja
en la solana las disminuídas cortinas del sol
 asume la sustancia en el sopor que emana
 y apresura al inventor que infausto cuenta
 los pasos de las ruedas su secuencia
pero en el lecho ni una huella
 y predice el guiño del eclipse
sólo estos cambios de luz sobre la escena
tal vez trasciendas este techo pero
no podrás someter la nada a tu intelecto
 difícil en verdad sin que aparezcan
 tema o idea en la ribera
sin que un intento se sumerja en las meninges
 energía es un bullicio de granizo
sin que la lengua adormecida en un reflejo
 una niebla en el sinuoso mundo verde
esculpa con su talle la frecuencia
inferida no siempre contenta
 no hay otra marca en este glóbulo
sin que emerjan de tu ponto empavesados
 por el que la nave estreche la membrana
de cetro y de corona anfibios monstruos ciegos
 es impresionante en verdad
puedes recibirlos en silencio
 la nada incógnita y anónima no asiste
 no hay vacío ni en el empalme de los gases
pero en la jerga del intento ornará
 oblicuo infinito el todo nos resiste
la acostumbrada ofrenda
 fraudulenta vidriera del géiser circular
danza en la somera fiesta

restirados por la inercia
 cuando la lengua se disloca
desprendidos de la cereza
 ¡vacuos tenaces sonreíd!
¿cuál es el accidente verdadero?
 el infinito
 concierta
 en un instante
es música que vibra inevitable
 que se añade
 a la quietud de las esencias

ocurre a cada hora en cada objeto
 es el misterio
 inmóvil
 y la inseparable certeza
en la célula que el tejido ignora
 es la pregunta
 que en lapso vital
 no encuentra un vaso
que avanza en el raíl del universo
 se cierra
 al mundo
 y se abandona
alas que tras el sol no llevan prisa
 en un flujo
 sutil
 que la succiona
esfera que la atmósfera regala
 sin deseos
 sin voluntad
 dichosa

el equilibrio besa las sustancias
descansan en la oscuridad
infinitas posibilidades que encontrarán
un hueco para moverse en lo tangible
que acumularán recuerdos temores y chillidos
dentro de la burbuja
árboles inquietos a merced del relámpago
la materia pantalla global en unidad con el vientre
en relación con el cerebro
oscila en un fugaz espasmo

